



MARTÍNEZ DE PINILLOS, Hernán Sánchez. *Quevedo en el origen y el fin de la modernidad*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert, Biblioteca Áurea Hispánica, n. 132, 2022, 814 pp.

Ángel GÓMEZ MORENO¹

Quevedo en el origen y el fin de la modernidad de Hernán Sánchez Martínez de Pinillos representa un hito en la reflexión sobre el lugar de este clásico español en el canon de la lírica y el pensamiento occidentales. Por su extensión (814 pp.) e importancia (y yo añadiría que también por su intención) cumple la misma función que el libro de Antonio Regalado, *Calderón. Los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro*,² por lo que considero necesario dedicarle una nota, esta misma que el lector está comenzando a leer, y no una simple reseña.

Los lectores de Quevedo estábamos ya de enhorabuena debido a las cada vez más rigurosas ediciones de sus obra íntegra: unas bajo la dirección de Alfonso Rey en la editorial Castalia; otras bajo la de Ignacio Arellano Ayuso en EUNSA, entre otros proyectos de edición. Se han publicado estudios excelentes sobre todos los grandes libros (*Los sueños, El Buscón, La hora de todos, Marco Bruto*, etc.), y en la poesía lírica sobre cada musa; entre otros, sobre poesía satírica (Amédée Mas, Ignacio Arellano), amorosa (Julián Olivares, David Gareth Walters, José María Pozuelo Yvancos, Santiago Fernández Mosquera, etc.), moral (Alfonso Rey) o religiosa (María José Alonso Veloso).

Y no han escaseado estudios parciales que emparentaban a Quevedo con la gran tradición intelectual europea, sobre todo con el legado clásico (Lía Schwartz, Ignacio Arellano, etc.), con Dante (Rodrigo Cacho Casal), con los poetas del Renacimiento y el Barroco italianos (Paul Julian Smith), con los moralistas romanos (Alfonso Rey), con Séneca (Karl Alfred Blüher) o con San Agustín (Constantino Láscaris Comneno, Sagrario López Poza, etc.).

¹ **Catedrático** de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). *Líneas de investigación*: Edad Media, Renacimiento, *Comparatismo, Historia de la Cultura*. E-mail: angelgomezmoreno@filol.ucm.es.

² Barcelona: Destino, Ensayos, n. 22, 1995.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

No han faltado estudios sobre las técnicas, temas y motivos más variados de la obra de Quevedo: el estoicismo y el neoestoicismo (Henry Ettinghausen), la historiografía (Victoriano Roncero López), lo grotesco (James Iffland), las silvas (Manuel Candelas Colodrón), la prosa política, el epistolario, el teatro, las relaciones de Quevedo con sus contemporáneos italianos, franceses, alemanes e ingleses, y las proyecciones quevedianas modernas hispanoamericanas (en Rubén Darío, Neruda, Vallejo, Octavio Paz, etc.). Dentro de esta densa bibliografía no existía, que sepamos, un libro que relacionara y contrastara entre sí, en una estructura dialéctica, las poesías amorosa, moral, religiosa, satírica y metafísica dentro de una visión crítica y temática de conjunto. Tampoco existía un estudio que hubiera puesto en relación estas poéticas y las doctrinas filosóficas de Quevedo en prosa con el pensamiento occidental moderno.

Con una metodología comparatista, Hernán Sánchez indaga en estas cuestiones mediante el análisis de la asimilación y reescritura quevedianas de la tradición bíblica y de la clásica grecorromana para culminar en el estudio de la proyección generadora de dicha escritura en imágenes y conceptos centrales de la modernidad y posmodernidad europea y americana. El estudio analiza el pensamiento poético, moral, político y teológico de Quevedo, al tiempo que se pregunta y responde sobre el lugar que en la Modernidad europea y americana (es decir hispanoamericana y angloamericana) ocupa ese pensamiento.

Al situar a Quevedo y la España del Barroco en el corazón de la tradición cultural occidental, como piezas fundadores de esa tradición, *Quevedo en el origen y el fin de la modernidad* se enmarca en una tradición de la que forman parte mis madrugadores estudios sobre la España del Renacimiento: me refiero a mi libro *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*³ y dos artículos: “El retraso cultural de España: fortuna de una idea heredada”⁴; y “Burckhardt y la forja del imaginario: España, la nación sin Renacimiento”⁵.

³ Madrid: Gredos, 1994, 387 pp.

⁴ In: [En los umbrales de España. La incorporación del Reino de Navarra a la monarquía hispánica: Actas de la XXXVIII Semana de Estudios Medievales](#). Estella, 18 al 22 de julio de 2011, 2012, pp. 383-446.

⁵ In: VIAN HERRERO, Ana; CORTIJO OCAÑA, Antonio (eds.). [eHumanista: Journal of Iberian Studies](#), vol. 29, 2015, pp. 13-31.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

En esos estudios rebatí con datos —espero yo que concluyentes— las difundidas tesis de Jacob Burckhardt, John Addington Symonds y, más cerca de nuestros días, Paul Johnson, entre otros, que cuestionaban, no ya la potencia, sino la misma existencia del Renacimiento español. El libro de Hernán Sánchez acoge este testigo, y responde en el contexto moderno a estudios que continúan excluyendo la gran tradición lírica en español del canon occidental como *La Poesía del pensamiento: del helenismo a Celan* (2012) de George Steiner; el célebre comparatista pasa revista a líricos filosóficos ingleses, alemanes, franceses e italianos, mientras omite cualquier mención a Jorge Manrique, Fray Luis de León, la "Epístola moral a Fabio", la "Carta a Arias Montano" de Francisco de Aldana, y también a Unamuno y a Antonio Machado.

Esta exclusión del canon occidental de Quevedo y otros poetas españoles, es enmarcada por Hernán Sánchez dentro de la llamada leyenda negra cultural, tan viva aún hoy, más que en el resto de Europa, en la propia patria de Quevedo. *Quevedo en el origen y el fin de la modernidad* se escribió entre Nueva York y Washington, en un contexto apartado de la realidad cultural de Quevedo. Tal vez por ello, esta cuestión es más que un puro motivo académico para el autor. En efecto, el libro de Hernán Sánchez Martínez de Pinillos sugiere una relación íntima, personal con la obra de Quevedo como parte de una guerra ideológica y cultural.

Una guerra cultural que don Francisco fue de los pocos que, en fecha muy temprana, percibieron como una peligrosa guerra de propaganda y opinión, la entonces naciente "leyenda negra" en términos de Emilia Pardo Bazán y Julián Juderías, una guerra en la que no vale ponerse de perfil o *au-dessus de la mêlée*, porque si no se le hace frente, aumenta como bola de nieve. Así se dirigía Quevedo "al lector" de su tratado juvenil *España defendida*, a quien le explicaba las razones que le habían movido a tomar la pluma:

Al lector: No ambición de mostrar ingenio me busco (en) este asunto; solo el ver maltratar con insolencia mi Patria de los extranjerros [...] no habiendo para ello más razón de tener a los forasteros envidiosos [...] y callara con los demás, si no viera que vuelven en insolencia desbocada nuestra humildad y silencio [...].⁶

⁶ Edición de Victoriano Roncero López. Pamplona, EUNSA, 2013, p. 87-88.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

El libro consta de una larga introducción y meditación sobre las convergencias y divergencias entre Quevedo, Europa y la modernidad, doce capítulos, y una coda titulada “Quevedo y España” acerca de la singularidad ética de la literatura española, más tres apéndices sobre la interrelaciones entre poesía moral y amorosa, que se cierran con un comentario del soneto “Miré los muros de la patria mía”, erigido en emblema del ocaso político y metafísico del Imperio español de los Austrias-Trastámaras.

Los dos primeros capítulos sitúan a Quevedo dentro de la dialéctica modernidad y anti-modernidad, y en el corazón de una Europa que es, al mismo tiempo, deudora y enemiga de España. En este contexto, la obra de Quevedo es comprendida como una constante dialéctica de contrarios: Quevedo contra Quevedo; Quevedo contra la modernidad; Quevedo contra la reacción a la modernidad.

No lo demuestro yo, sino el autor de este capital ensayo. Los postulados reaccionarios del pensamiento de Quevedo se arraigan en la doctrina agustiniana de la caída genésica. La criatura humana, como en los protestantes, es una realidad intrínsecamente degradada y propensa al mal. Quevedo se ofrece como pionero de una poderosa corriente de pesimismo antropológico moderno, de Hobbes a Schopenhauer, de Oswald Spengler a Ezra Pound y T. S. Eliot.

Dentro de esta concepción pesimista del hombre, Quevedo escribió sátira misógina y antisemita, y poesía y prosa teológico-políticas de defensa cerrada de los privilegios de la clase nobiliaria; en el campo geopolítico, Quevedo fue el primer moderno que propone una teoría de la conspiración, una supuesta conspiración internacional política y financiera hebrea... cuestión que Hernán Sánchez percibe como contradictoria en quien fuera admirativo editor del converso Fray Luis de León y en cuya obra está omnipresente, además de San Pablo, la Biblia hebrea, en especial, el Génesis, el Eclesiastés o Cohelet, Job y los Salmos.

Por otra parte, y es algo que se olvida, Hernán Sánchez percibe en Quevedo a un gran desmitificador moderno de ideas sociales y creencias morales del Antiguo Régimen: se analizan, bajo este enfoque, páginas audaces y libres de Quevedo sobre lo convencional de las diferencias de clase, raza y género, incluida una defensa de la dignidad intelectual



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

de la mujer. En el terreno estético, como poeta en verso y prosa, descubrimos en Quevedo a un forjador de ideas e imágenes no solo en el seno de la tradición hispánica (de Torres Villarroel a Goya, y con Espronceda, Larra, Valle-Inclán y Camilo José Cela, y también con una línea hispanoamericana que lleva de Rubén Darío a Neruda y Octavio Paz), sino como un auténtico modelador y generador de «europeidad», con imágenes y conceptos que han conformado la modernidad intelectual y poética occidental.

Ante nuestra mirada sorprendida desfilan figuraciones intelectuales e imaginativas de Quevedo que se han hecho célebres en las plumas de autores franceses, ingleses, angloamericanos, irlandeses, alemanes, etc. Así, por ejemplo, el autor sitúa en una genealogía quevediana del hombre sumido en su infierno interior al desolado y atormentado protagonista sentado de *Final de partida*, teatro del absurdo de Samuel Beckett, y al Papa del “Estudio del retrato del papa Inocencio X” (1953) de Velázquez por el pintor irlandés Francis Bacon.

La inspiración de Beckett y Bacon se encuentra en una de las más impactantes y siniestras representaciones del infierno íntimo del condenado, carcomido por el remordimiento: la de un hombre sentado a solas para la eternidad en una silla. En estos precisos términos, se le describe en el *Sueño del infierno*, de 1608:

[...] y volviendo vi un hombre asentado en una silla a solas sin fuego ni hielo, ni demonio, ni pena alguna, dando las más desesperadas voces que oí en el infierno, llorando el propio corazón, haciéndose pedazos a golpes y a vuelcos.⁷

La figuración del quevediano *hombre deshabitado* de la poesía amorosa y metafísica inspira a T. S. Eliot (“The Hollow Men”, 1925) y a Rafael Alberti (*Sobre los ángeles*, 1929; *El hombre deshabitado*, 1931); sobre el triunfo material del amor sobre la muerte, tras Propertio, se adelanta a los amores oscuros y obsesivos de ultratumba de los amantes literarios de Edgar Allan Poe. En un soneto de Quevedo, el amante deshabitado es un “fantasma soy en penas detenida”; en otro, el amante existe volcado en la tumba, como destino perenne del amor-pasión: “y siempre en el sepulcro estaré ardiendo”. De

⁷ F. de Quevedo. *Sueños* (edición de Ignacio Arellano Ayuso). Madrid: Cátedra, p. 217.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

inspiración quevediana son también “el gusano conquistador” (el poema “The Conqueror Worm”, 1843) y la “máscara de la muerte” (*The Masque of Red Death*, 1842), que en cada rostro se revela con los años.

Asimismo, las audacias sacro-profanas de Quevedo se proyectan en Charles Baudelaire, cuya sacralización de la pasión carnal prohibida en *Las Flores del mal* es deudora del autor de *Canta sola a Lisi*, según prueba Hernán Sánchez con numerosos ejemplos. En la prosa, el itinerario de deshumanización estética de *El Buscón*, si no inspira, se entronca con el *Viaje al fin de la noche* de Louis-Ferdinand Céline, entre otros autores de las literaturas de la modernidad europea.

En suma, las imágenes novedosas y poderosas ligadas a conceptos audaces abundan en la poesía y en la prosa de Quevedo. Por ello, Hernán Sánchez lo sitúa entre los grandes poetas del pensamiento y como el gran poeta moderno de una nueva interioridad en conflicto consigo misma; una interioridad fracturada, en guerra contra el tiempo y la historia que le ha tocado vivir y padecer. La trayectoria que el lector recorre es el de la representación y expresión de un sujeto lleno de ira y de melancolía, que construye y deconstruye su propia identidad a través de las imágenes y conceptos siguientes: el cuerpo enfermo y la mancha del tiempo; el hombre divertido y el hombre advertido; el hombre: una “nada, que siendo, es poco, y será nada...”; “presentes sucesiones de difunto”; “sombra, que sucesivo anhela el viento”; el hombre deshabitado; la sacralización del poeta amante convertido en un soneto en una suerte de Cristo erótico, cuyo fuego amoroso “merece ser al cielo trasladado...y... en el pueblo de luz, arder clavado”; el hombre retirado y habitado por los libros; el hombre cercado; los muros de la patria, los muros del mundo.

Cada capítulo del libro abarca una variedad de textos y poemas, cada uno de ellos signado por un motivo central diferente: el primer capítulo explora las relaciones de España y Quevedo con la modernidad literaria, mientras el segundo analiza la ideología de Quevedo. El capítulo tercero arraiga la cosmovisión de Quevedo en la conciencia de un mundo enfermo y en la fractura del cuerpo místico; con elementos propios, paradójicamente en un autor tan marcado por el agustinismo como Quevedo, de la vieja herejía gnóstica del desencantamiento del mundo material, condenada por san Agustín,



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

que sitúa a Quevedo dentro de una genealogía de pensadores y poetas modernos, entre los que se hallan Gracián, Schopenhauer y Cioran.

Los capítulos IV y V tratan de la “Estética y estética del advertimiento de Quevedo y de su crítica de la diversión”. La diversión es, para Quevedo, un estado de conciencia inferior, que aparta al hombre de sí y de lo eterno. La influencia de Séneca es evidente, pero en sus formas y variantes la crítica de la diversión se adelanta al pensador francés Pascal, y anticipa también la teoría del “ensimismamiento y alteración” de José Ortega y Gasset. Hernán Sánchez lee a Ortega desde Quevedo; el filósofo y el poeta son comprendidos dentro de una genealogía española arraigada en la Escuela de Salamanca y Cervantes. El mejor Ortega y Gasset, dice Sánchez, es aquel que en su vejez retorna al *Quijote* e inspira su lenguaje y su cosmovisión en Calderón y Gracián: un Ortega barroco español, que desde los clásicos españoles pudo oponer a los existencialismos francés y alemán un pensamiento más vital, sutil y potente.

Asimismo, Hernán Sánchez percibe en Quevedo a un adelantado y a un precursor de la metafísica de la guerra de Nietzsche. El advertimiento moral y militar de la *Epístola satírica y censoria* de Quevedo, la exaltación de un ascetismo de la virilidad y de la voluntad de combate, la crítica del hedonismo y del abandono a una vida relajada, de raíces romanas y clásicas, como síntomas de decadencia individual y colectiva preludian la moral guerrera del pensador sajón, tan influyente en diversos autores conservadores y proto-fascistas españoles, según estudió y demostró Gonzalo Sobejano en su *Nietzsche en España* (1967).

El capítulo siguiente trata sobre *La poesía del horror metafísico*. La poesía metafísica en su conjunto es definida como una poesía moderna al margen del Humanismo; una poesía, que, junto a la amorosa del hombre deshabitado, es construida técnica, formalmente, como el reverso preciso de la experiencia mística. Hernán Sánchez define la poesía metafísica de Quevedo como la poesía de una mística frustrada.

Las trayectorias de Santa Teresa de Ávila y de San Juan de la Cruz, comprendida ésta a partir de mi trabajo “Teología mística, anagogía y poesía en san Juan de la Cruz” (2016) como inspirada en el *Corpus Dionysiacum*, desemboca no en la comunión con Dios, sino



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

en el vacío y la nada. Por ejemplo, donde Santa Teresa recomendaba: “Nada te turbe, nada te espante...”, Quevedo cierra el poema metafísico-amoroso “En los claustros del alma la herida” con una confesión desesperada: “mi corazón es reino del espanto”.

El capítulo se centra en el comentario del poema titulado “Representase la brevedad de lo que se vive, y cuán nada parece lo que se vivió”, cuyo arranque se compara con “El grito”, el célebre óleo del pintor expresionista noruego Edvard Munch: “¡Ah de la vida!... ¿Nadie me responde?/ ¡Aquí de los antaños que he vivido!...”. Quevedo es el primer poeta en Occidente en escribir, se postula, no una poesía de senectud, sino del proceso mismo del envejecimiento. Quevedo da expresión por vez primera y cimera en la lírica occidental al cansancio de vivir, a la intensificación paulatina de molestias y dolencias, y al sentimiento creciente y decadente del espacio interior corporal. Quevedo, concluye Hernán Sánchez, es el poeta máximo de la entropía en la literatura occidental, y un precursor de Baudelaire, de *Gerontion* (1920) de T. S. Eliot, o, entre nosotros, de *Hijos de la ira* (1944) de Dámaso Alonso o de *Los muertos* (1947) de José Luis Hidalgo.

El capítulo VIII se detiene en el cancionero religioso moral *Un Heráclito cristiano*, y en la complejidad psicológica de su itinerario moral y espiritual, desde estados de conciencia dominados por imágenes de oscuridad y vacío, sin esperanza en la trascendencia, provenientes del Antiguo Testamento, alcanza finalmente la paz de conciencia, dentro del catolicismo ortodoxo. El capítulo siguiente se titula *La ética individualista del sujeto desatado* y cuestiona el cristianismo de versos que cierran la canción “El escarmiento”: “Vive para ti solo, si pudieres; / pues solo para ti, si mueres, mueres”, cuyo motivo esencial encuentra Sánchez en una meditación sobre la pequeña muerte propia que prelude a Rainer Maria Rilke.

El siguiente capítulo se detiene en la poesía amorosa de Quevedo, cuya cifra encuentra Hernán Sánchez en ser expresión suprema en la lírica occidental a lo que René Girard llamó en un libro *La Violence et le Sacré* (1972), y del amante como un chivo expiatorio (estudiado desde el punto de vista de la antropología de la religión por René Girard en *Le Bouc émissaire*, 1982). El *hombre deshabitado* de la poesía metafísica, en la poesía amorosa de Quevedo es un chivo expiatorio habitado y poseído por la fuerza sagrada –herética–



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

del amor profano manifiesto como idolatría de la amada y expresión de la violencia de lo sagrado.

De nuevo la clave para entender la poesía de Quevedo es, según Hernán Sánchez, el diálogo con San Juan de la Cruz: el autor de *Canta sola a Lisi* trasciende la tradición petrarquista, y las imágenes y metáforas de Garcilaso y Herrera, mediante la transformación de San Juan de la Cruz, y de la fuente de este en *De mystica theologia* del Pseudo-Dionisio (ver de nuevo mi “Teología mística, anagogía y poesía en san Juan de la Cruz”, 2016), en una mística profana del anhelo erótico.

En la poesía moral, el hombre era descrito como una “nada, que siendo poco será nada en poco tiempo”; en cambio, en la lírica amorosa la pasión erótica espiritualizada es capaz, en una retórica del delirio, de triunfar sobre la muerte, no solo en espíritu, sino materialmente, como conciencia de la materia: “polvo seré, más polvo enamorado”. El libro concluye con el análisis de la teoría de la lectura de Quevedo. La antropología de la lectura de Quevedo es sorprendentemente moderna, y ha de resonar en el Romanticismo y en la actual Posmodernidad en los conceptos siguientes: la idea humanista de la cultura como hospitalidad y de la biblioteca como refugio; la creencia en el judaísmo de la Diáspora, que alcanza a Walter Benjamin y Gershom Scholem de los libros como patria. Comprueba también el autor cómo diversos teóricos pertenecientes a la anglo-esfera se situaron, tal vez sin saberlo, en la estela conceptual de Quevedo: la *ansiedad de la influencia* de Harold Bloom; las *presencia reales* y el libro como objeto de trascendencia de George Steiner.

En su recorrido por la obra de Quevedo, el autor se cuestiona la validez del canon literario y filosófico occidental, un canon impuesto desde la anglo-esfera, y que salvo excepciones como Ramón Llull, don Quijote y don Juan, y la de Gracián y Calderón en Alemania y Francia, ha soslayado la potencia generadora de mitos, imágenes, conceptos e ideas por parte de los grandes pensadores y escritores españoles medievales, renacentistas y barrocos: Juan Ruiz, Fernando de Rojas, la Escuela de Salamanca, Quevedo, Lope, o Tirso.



José María SALVADOR GONZÁLEZ (org.). *Mirabilia Journal* 38 (2024/1)
Returning to Eden. Revaluation of the earthly world. From Antiquity to Ancien Régime
Tornant a l'Edèn. Revaloració del Món Terrenal. Des de l'Antiguitat fins a Antic Règim
Regresando al Edén. Revalorización del Mundo Terrenal. De la Antigüedad hasta el Antiguo Régimen
Voltando ao Éden. Reavaliação do Mundo Terreno. Da Antiguidade ao Antigo Regime

Jan-Jun 2024
ISSN 1676-5818

La obra y la vida de Quevedo son contradictorias; enamorado platónico y misógino, patriota y espía, hebraísta y antisemita, intrigante y leal a la Corona, autor de *El Buscón* y de un cancionero de arrepentimiento (*Un Heráclito cristiano*), poeta satírico contra Ruiz de Alarcón y toda clase de marginados, rival de Góngora e imitador de Góngora, tratadista ascético y religioso, hombre de acción y contemplación, cronista político (en los *Anales de quince días*, por ejemplo), aventurero en Italia y mano derecha del gran militar don Francisco de Osuna, Quevedo es un paradigma de las grandezas y miserias del Siglo de Oro español.

Completando esta imagen tradicional tan castiza de Quevedo, la tesis central del libro de Hernán Sánchez es que, en su obra y en especial en su poética, se plasma la eclosión de la subjetividad, o de la conciencia de sí, propia de la modernidad, y que en sus brillantes imágenes, conceptos y figuraciones Quevedo es cifra de la literatura y el pensamiento occidentales. En suma, *Quevedo en los orígenes y el fin de la modernidad* constituye una densa y brillante meditación sobre Quevedo, España y Europa, y supone para Quevedo lo que para el autor de *La vida es sueño* el libro ya citado y nunca suficientemente ponderado *Calderón. Los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro* (1995) de Antonio Regalado. El autor de *El Buscón* y la cultura española por él encarnada se revelan en la pluma de Hernán Sánchez como fuentes creadoras esenciales de la mente y la literatura europeas. Espero que mis modestas reflexiones ayuden a captar la inmensa novedad de su obra, que Hernán Sánchez descubre en su magnífico ensayo y yo sólo he procurado poner de manifiesto.